Descripción

Estas salinas crean un humedal de características muy definidas, que, aunque de origen artificial, suponen un recurso natural de excepcional importancia faunísitca. La mecánica de su explotación es la de llenar sus lagunas poco profundas, con aguas del Mar Menor, de mucha mayor salinidad que el Mar Mediterráneo, y esperar que la insolación natural de la zona provoque la evaporación del agua, dejando el residuo salino. La evaporación del agua deja muy accesible una gran cantidad de peces atrapados en las lagunas que suponen un atractivo alimento a aves muy especializadas.

Un poco de historia

Allí donde las formaciones arenales de La Manga se producían cuencas inundables, se aprovechaban para la producción de lo que se llamaba el oro blanco: la sal.

Esta explotación salinera se lleva realizando con el sistema de inundación desde tiempo de los Fenicios y especialmente desde la dominación romana, de cuyo uso se deduce la palabra salario, puesto que a los obreros se les pagaba con sal. Pero su auge se produjo a partir del siglos XVI como conservante alimenticio, en especial de los recursos marinos.

Como llegar

Desde la Vía Rápida (MU 312) que va a La Manga, hay que tomar la salida nº 16 (Cabo de Palos y Las Salinas). En la rotonda hay que dar 3/4 de vuelta y tras pasar el puente volver a tomar la dirección de Las Salinas. Debemos aparcar con cuidado los vehículos de la estrecha carretera que rodea las salinas o continuar hasta las naves industriales del final de la ruta y rodear a pié las salinas.

Observaciones

El visitante no puede perderse los impresionantes atardeceres que se disfrutan desde Las Salinas.

Valoración

Es una zona actualmente declarada Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), Zona de Especial Protección para Aves (ZEPA), Zona Especialmente Protegida de Importancia en el Mediterráneo (ZEPIM) y Humedal de Importancia Internacional (Ramsar).